

La defensa de la fe

Sé fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida. Apocalipsis 2:10

Patricia nació en una familia cristiana. Sus padres la incentivaron a elegir una carrera donde pudiera servir a las personas. Dedicó estudiar Kinesiología o Fisioterapia. Fueron años felices para Patricia porque finalmente estaba estudiando lo que tanto había soñado; pero con las alegrías también vinieron las dificultades. Algunas de sus materias serían dictadas los sábados. Patricia fue firme y no asistió a las clases. Sin embargo, cuando llegaron los exámenes finales, fueron programados para el viernes por la noche. Conversó con sus profesores y con la directora académica de su facultad. Ella le dijo que entendía la situación y los motivos religiosos, pero que conversaría con el rector y sería él quien decidiría su caso. El rector preguntó cómo eran las notas de la alumna, y al ver que eran las mejores de su curso, le concedió a Patricia la oportunidad de rendir sus exámenes en otro día y horarios. Además, recordó una alumna adventista que ya había estudiado en años anteriores, y a quien se le había concedido este derecho por su conducta ejemplar.

Sus estudios continuaron, y al final de su curso recibió la noticia de que el último examen y la defensa de su tesis serían un sábado de tarde. Nuevamente Patricia puso el asunto en las manos de Dios, para que el Señor, que tanto la había bendecido a lo largo de los años, completara su bendición en estos momentos finales.

El examen escrito fue remarcado para otro día, pero la defensa de la tesis sería imposible cambiarla pues vendrían profesores de otras universidades para la comisión examinadora. Patricia conversó con los directivos para que fuese colocada en el último lugar de la lista, pensando que así, cuando llegara su turno sería después de la puesta del sol. Confiada en este pedido, permaneció tranquila.

Llegó el día determinado; Patricia fue a la Iglesia de mañana, y por la tarde procuró olvidarse de toda la situación. Un poco antes de la puesta de sol, una colega la llamó y le dijo que las presentaciones habían avanzado rápido, y que debería presentarse antes de la puesta de sol. Patricia salió de su casa con la firme decisión de ser fiel al Señor. Cuando llegó su turno, le explicó a la mesa examinadora que quería respetar el sábado conforme lo indica la Biblia, que desde niña había sido fiel a los principios bíblicos que no quería renunciar a ellos. Por este motivo, dijo: “pido vuestra comprensión, pero solo entraré a defender mi tesis de grado, después que el sol se ponga, soy adventista del séptimo día y mi Dios es más importante para mí”.

La mesa examinadora no comprendió, pero quedaron admirados por la firmeza y los principios de esta joven. Algunos minutos después, cuando el sábado ya había terminado, llamaron a Patricia. Defendió su tesis y fue aprobada con la mejor nota de su curso. Dios siempre bendice a sus hijos cuando ellos son fieles a él.

Unión Chilena